

El popular

FRANQUEO 14/4
CONCERTADO

Depósito legal CO.86.-1961

Año XLVI

Cabra 17 de Abril de 1963

N.º 2360

Nuestra Ciudad conmemoró con fervorosos cultos en sus templos y brillantes desfiles procesionales por sus calles y plazas, la Pasión del Divino Redentor

Como colofón de los esplendurosos cultos celebrados en los templos egabrenses, en honor de las Imágenes de Pasión, Cabra ha celebrado con brillantísimos desfiles procesionales la Semana Mayor.

Puede decirse, sin pecar en la exageración, que todo el pueblo ha sido actor o espectador en las pasadas procesiones que este año no han podido lucir toda su grandeza a causa de las lluvias que dificultaron muchas de ellas.

El Miércoles Santo se iniciaron las procesiones con los «pasos» de Nuestro Padre Jesús de las Necesidades y Ntra. Sra. de la Esperanza, que no lograron hacer el recorrido completo pues casi mediado tuvieron que regresar a la Parroquia de Santo Domingo, de donde habían salido, a causa de la lluvia que empezó a caer.

¡Qué lastimal que el esfuerzo de estas dos Cofradías para presentar con el gusto que lo hacían sus respectivas Imágenes se malograra de esa forma. Hermanos Mayores don José Rodríguez Millán y el Rvdo. Párroco de Santo Domingo don Miguel Sánchez Fernández.

El Jueves Santo, por la tarde desfilaron los «pasos» de Ntro. Padre Jesús de la Humildad y Prisión, el Señor Amarrado a la Columna y Nuestra Sra. de los Remedios.

El «Señor de las Multitudes», le precedía la Centuria Romana con sus bandas de tambores y cornetas, siendo llevado a mano sobre su precioso trono, por los judíos de casco, como en los tiempos inolvidables de don Antonio Lama y doña Pepa Mora. Hermano Mayor, don Rafael Blanco Serrano.

Seguía el «paso» de Ntro. P. Jesús Amarrado a la Columna, vulgarmente conocido por el «Señor de los sayones», una de cuyas tallas es de gran valía. Hermano Mayor, don Rafael Alcántara Lama.

Cerraba la procesión el «paso» de Ntra. Sra. de los Remedios, que lucía el valioso manto de terciopelo negro bordado en oro, una de las joyas con que cuenta la Semana Santa egabrense.

Así mismo encabezaba esta Cofradía el rico estandarte también de terciopelo bordado en oro.

Las tres Imágenes iban escoltadas por cuadrillas de capuchones. Hermano Mayor D. José Calvo Jiménez.

En las tres Parroquias e Iglesias se celebraron con el recogimiento y esplendor de siempre los Divinos Oficios. A los que tuvieron lugar en la Parroquia matriz asistieron: el Ayun-

tamiento en pleno, demás Autoridades egabrenses, Consejo Local del Movimiento, precedidos todos por el Alcalde de la Ciudad, don Jaime Garrido Moreno.

La tradicional visita a los Monumentos comenzó en las primeras horas de la tarde de este día, registrándose la asistencia de numerosas señoras y señoritas, tocándose muchas de éstas últimas con la clásica mantilla española.

A la una de la noche salió de la Parroquia de Santo Domingo la llamada procesión del Silencio con la impresionante Imagen de Ntro. Padre Jesús del Socorro.

Dicho «paso» iba precedido por dos largas filas de penitentes con túnica y capirote negro, llevando sobre sus hombros pesadas cruces y arrastrando ruidosas cadenas, entonaban motetes cada vez que terminaba una estación del Vía Crucis que se rezaba en los sitios prefijados en el itinerario que recorrió la procesión.

El fervoroso Párroco de Santo Domingo don Miguel Sánchez Fernández glosó con elocuentes palabras las 14 estaciones, el momento del regreso de la procesión al templo fue verdaderamente impresionante sobre todo cuando los penitentes rodeando a la Imagen entonaron, «Perdón ¡oh Dios mío!». Hermano Mayor don Eduardo Rueda Noguera.

Con las primeras luces del alba del Viernes Santo, salió también del templo que lleva el nombre del fundador del Santo Rosario, el «paso» de Ntro. P. Jesús de Humildad y Paciencia (vulgarmente llamado Señor de los Molineros) porque en tiempos remotos lo procesionó este laborioso gremio, precedía a la Imagen la Centuria Romana del Divino Prisionero y era escoltada por nutrida capilla de capuchones. Hermano Mayor don Zoilo González Lara.

En la segunda procesión de la mañana de este día desfilaron los «pasos» de Ntro. Padre Jesús de Nazareno, Ntra. Sra. de la Amargura y Nuestra Sra. del Mayor Dolor, con sus respectivas cuadrillas de capuchones.

El «paso del Nazareno» lo precedía los Romanos de Jesús Preso. Hermanos Mayores don Pedro Campos García; don Francisco González Prieto y don Plácido Herrero.

La procesión de la tarde fue suspendida a causa de la lluvia.

También la procesión de Nuestra Sra. de la Soledad en la mañana del Sábado Santo, fue suspendida al mediar la carrera. Muchos de los fieles que tanto disfrutaban con este maravi-

lloso desfile quedaron decepcionados. Otro tanto les ocurrió a los numerosos lucentinos que se desplazaron de la ciudad hermana para presenciar el paso de tan Soberana Imagen por las calles egabrenses. Hermano Mayor, don José Burgos Serrano.

Al afianzarse el tiempo al llegar la tarde los Hermanos Mayores de las Cofradías de Ntra. Sra. de las Angustias, Santo Sepulcro y Ntra. Sra. de los Dolores, decidieron que sus respectivos «pasos» desfilaran esa tarde cosa que hicieron con todo lucimiento y en medio del agrado de todo el pueblo. Tras el Santo Sepulcro, la valiosa joya de la que tan justa ufania siente nuestro pueblo iban las cruces de las tres Perroquias y a continuación el Clero egabrense presidido por el Sr. Arcipreste del partido don Francisco de P. Caballero Sánchez. Los sacerdotes se revestían con las valiosas capas de terciopelo negro que posee la Parroquia matriz. Hermanos Mayores don José Garrido Moreno; don Francisco González Prieto y don Vicente Muñoz López-Cordón.

Estas Imágenes iban escoltadas por sus correspondientes cuadrillas de capuchones.

Números de la Guardia Civil, de gran gala escoltaban el Santo Sepulcro.

Detrás de la Virgen de los Dolores iban el Ayuntamiento en pleno, demás Autoridades locales e invitados, presididos por el Alcalde de la Ciudad don Jaime Garrido Moreno.

Y llegamos al Domingo de Pascua Florida y mientras en las torres de los templos eran hechadas a vuelo sus campanas salió de la Parroquia de Sto. Domingo el «paso» de Nuestro Padre Jesús Resucitado, acompañado de una representación de todas las Cofradías penitenciales de la Ciudad.

Terminamos felicitando a todas las Camareras de las Imágenes por el exquisito gusto con que fueron presentados los «pasos» y a la Banda Municipal que tan lucidamente ha actuado en todas las procesiones dirigida por su actual mayor, don José Rodríguez López.

No queremos dejar de consignar la brillante actuación de los «cantaos» de saetas Antonio Vega, Manuel Lama «El Paleta» y otros

Almanaque «LA COSECHA»

25 Ptas. - Librería MEGIAS

Paz en la Tierra

La reciente encíclica «Pacem in Terris», dada recientemente al Orbe por Su Santidad Juan XXIII, presenta entre otras, dos singularidades bien destacadas; el hecho de ser la vez primera que un documento pontificio de esta naturaleza está dedicado al tema de la paz, coincidente con el haber sido dirigido no sólo a la jerarquía y a los fieles de la Iglesia católica sino también a todos los hombres de buena voluntad.

Aspiración profunda de los hombres de todos los tiempos, la paz es un don anhelado de manera especial por los individuos de nuestra época, ya que caracen plenamente de él, porque no es paz la angustia y turbación de los espíritus en medio de un mundo que se beneficia de las grandes conquistas científicas y técnicas. El Papa señala en la introducción de la encíclica el contraste evidente entre el maravilloso orden del Universo creado por Dios con el desorden reinante entre los individuos y entre los pueblos. No puede haber paz en la tierra si no se guarda con integridad el orden establecido por el Creador aún en lo más íntimo de la naturaleza humana; un orden descubierto por la propia conciencia y que ésta imperativamente manda seguir.

No es extraño que una extraordinaria expectativa haya precedido a la publicación de la encíclica y que ésta haya tenido excepcional acogida incluso en sectores no católicos y hasta hostiles al catolicismo, ya que el contenido de esta carta magna de la paz está repleto de luminosas ideas que contribuirán a forjar una pacífica conciencia en el alma de nuestro mundo, como necesario punto de partida de una verdadera y sólida paz asentada sobre bases morales para todos los pueblos.

El Papa del Concilio Vaticano II analiza minuciosamente en su encíclica el orden en el universo, el que debe existir entre los seres humanos así como las relaciones entre los hombres y los poderes públicos en el seno de las distintas comunidades políticas; las relaciones entre las comunidades políticas entre sí y las relaciones entre los individuos, las familias, las asociaciones y comunidades políticas, por una parte, y la comunidad mundial, por otra; y finalmente hace una serie de recomendaciones pastorales entre las que están el deber de tomar parte en la vida pública; la necesidad de la competencia científica, capacidad técnica y experiencia profesional en los hombres de hoy para actuar eficazmente en las instituciones públicas de la actualidad, el desarrollo integral de los seres humanos; el restablecimiento de la unidad de los creyentes entre su fe religiosa y su conducta moral; y la posibilidad de relaciones entre católicos y no católicos en los campos económicos, social y político.

Cuando escribimos estas líneas una noticia fechada en la Ciudad del Vaticano da cuenta de los numerosos mensajes de adhesión al Vicario de Cristo, con motivo de la «Pacem in Terris», lo que viene a refrendar el enorme alcance del documento papal y el interés con que éste ha sido acogido en todo el mundo, entre personas de las más diversas ideologías.

Cerveza 'EL AGUILA'

El LIBRO es el amigo más fiel 10 por 100 de descuento en la Fiesta del Libro - 23 de Abril Librería MEGIAS

Toda la alegría del mundo

Hay dos épocas del año en las que el cristianismo, frente a todas las avalanchas de los paganismos ambientes, se resiste a abandonar la calle para refugiarse, como quisieran sus enemigos de siempre, en los templos y en las sacristías. Son el tiempo de Navidad y la Pascua de Resurrección. Cuando en la noche del Sábado Santo la luz del cirio pascual hiende las tinieblas y el sacerdote, elevando progresivamente el tono de la voz, canta por primera vez el aleluya, parece como si la alegría misma, ese divino don, transpusiera las puertas de todos los tiempos cristianos y saliera a la calle con gran prisa para llegar a todos los corazones antes que la luz del alba. Por eso estos días hay algo nuevo en el aire, en los hogares, en los parques, en los campos, que reciben la caricia de una tardía primavera. Es el aleluya de la Pascua. Cristo, triunfador de la muerte, ha resucitado una vez más por medio de la renovación del misterio litúrgico y, entre los efectos de su Resurrección, he aquí este jubilo tangible, que casi podemos tocar con nuestras manos, que casi podemos besar con nuestros labios.

La alegría de Navidad es más suave. El gozo pascual es más exultante. Allí la gran noticia es que «nos ha nacido el Niño, que es Dios con nosotros». Aquí, en el sepulcro vacío nace y renace para cerca de mil millones de hombres la gran verdad, porque Cristo no hubiera resucitado de entre los muertos, vana sería nuestra fe e inútil nuestra predicación.

La Pascua que ahora celebramos tiene una suprema actualidad. Este aleluya choca violentamente con la tristeza del mundo. Sobre los hombres de nuestro tiempo pesa una angustia permanente, una inquietud, un cierto hastío de vivir, una tristeza profunda. Cuanto más consciente es la humanidad, es tanto más sensible a la flaqueza de la condi-

ción humana. Una humanidad niña vive en cierto sentido estúpida alegre y confiada ignorando la ambición, la crueldad, la envidia, la zarpa inmunda de la injuria, la tiranía de la injusticia, la ferocidad del egoísmo, la cobardía de los silencios cómplices. Pero cuando la humanidad se hace adulta, sus ojos descubren la miseria del mundo y su corazón se siente anegado por el pesimismo y la tristeza.

Y en esta situación ¿quién puede devolver al hombre la alegría perdida? Los hombres no están tristes porque son peores, sino porque son mayores. Todos los años, al filo de la media noche pascual, la alegría de Dios acude puntualmente a la cita. El gran Resucitado no solamente nos da la base apologetica de nuestra fe, sino que nos transmite una vez más la buena nueva de que «la figura de este mundo pasa» y de que la muerte no es un acontecimiento trágico que nos despeña en la nada, sino una revelación de la vida verdadera. Por eso todos los que han renacido por el bautismo encienden en la gran luz del cirio de Pascua la pequeña pero segura luz que ilumina su propio corazón proporcionándole las certezas salvadoras y les permite salir a la calle cantando con los labios y con la sonrisa esa palabra que repre-

Número extraordinario

Nuestro querido colega «El Sol de Antequera», ha publicado con motivo de las pasadas solemnidades de Semana Santa, y siguiendo su tradicional costumbre, un excelente número extraordinario.

Consta el número de 32 páginas en folio y está muy pulcramente editado.

Se insertan en el mismo numerosas fotografías de los admirables «pasos» que se procesionan en la industriosa y progresiva ciudad durante la Semana Mayor, amén de interesantes artículos y delicadas poesías.

Felicitemos muy efusivamente al Director de «El Sol de Antequera», maestro de periodistas, don José Muñoz Burgos, por el triunfo obtenido con la publicación de dicho extraordinario.

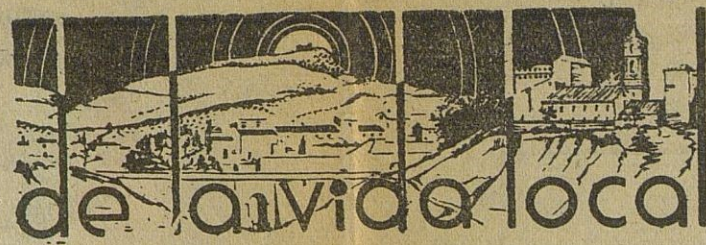
Petición de mano

Por don Manuel Guijarro Camacho y doña María Serrano Fernández, y para su hijo don Antonio, Teniente Ayudante de Ingeniero Aeronáutico, ha sido pedida, a don Modesto Pérez-Aranda Rojas y doña María Casas Moreno, la mano de su hija Conchita.

La boda se ha fijado para fecha próxima.

senta la alegría cristiana y en cierto sentido toda la alegría del mundo: ¡Aleluya! ¡Aleluya!

JAVIER MARIA ECHENIQUE.



23 DE ABRIL Fiesta del Libro 10 por 100 de descuento Librería MEGIAS



Todo cuanto
debe saberse,
en la forma
más fácil para saberlo

1.586 páginas
3.000 ilustraciones
80 láminas en color y negro
54 mapas en negro
11 mapas a todo color
180 tablas, cuadros sinópticos, etc.
50.000 VOCES - 295 pesetas
VENTA A PLAZOS SIN RECARGO
75 PESETAS A LA ENTREGA
y 4 giros mensuales de 55 pts.

— VÉALA EN —
Librería MEGIAS



D.ª María de la Sierra
Calvo García

El día 24 del pasado mes de marzo, falleció en esta población a los 79 años de edad, la bondadosa señora doña María de la Sierra Calvo García, viuda de Muñiz, quien por sus virtudes era muy estimada de cuantas personas llegaron a tratarla.

Descanse en paz su alma y reciban nuestro más sentido pésame sus hijos don Ricardo y doña Natalia; hija política, nietos y demás familia.

Luto en el barrio de Los Silos

En la señalada fecha del pasado Viernes Santo, falleció en este modesto barrio egabrense, a los once años de edad, tras un fulminante ataque de meningitis la niña Dolores Sánchez Pastor.

A pesar de las diligencias que puso el médico de la Beneficencia Municipal para salvarle la vida resultaron estériles los esfuerzos que hizo, pues a las pocas horas de sentirse enferma entregó su alma al Señor.

La noticia produjo en el barrio general sentimiento, pues de todos eran conocidas las virtudes que adornaban a la malograda muchacha.

Gracias a la actividad e interés que puso en ello su maestra la distinguida señorita Maruja Juliá Suardiá, que tan admirable labor pedagógica y social viene realizando en Los Silos a la familia de la difunta no le faltaron las asistencias propias del caso.

Al acto del sepelio concurrieron todos los vecinos del barrio y las condicípulas de la muchacha que rezando el Rosario y portando ramitos de flores siguieron al féretro hasta el Cementerio, para cubrir con ellas la tumba de Dolorcitas.

Descanse en paz su alma y reciban nuestro sentido pésame sus apenados padres don Manuel Sánchez y doña María de la Sierra Pastor, sus hermanitos y en particular su profesora señorita Maruja Juliá, Suardiá que derrocha a manos llenas los bienes espirituales y materiales en Los Silos.

Pérdida

Se ha extraviado un Rosario de filigrana sin cruz, desde el Cine Principal a la calle Alonso Uclés.

Se gratificará a quien lo presente en esta Redacción.

TOCADISCOS PHILIPS

fidelidad
sonoridad
belleza de líneas

Manuel Pérez

45 años al servicio del hogar

Juan Ulloa, 38 - CABRA - Q. de Llano, 10

CRUZCAMPO

La CERVEZA más fina

Agente en Cabra

José Fernández Payar

Teléfono, 409

Club de Amigos de
Tejidos Osuna

El premio correspondiente al Sábado Santo, se dará al número que salga agraciado el día 30 de Abril.



¡Oh aquella procesión del Viernes Santo en la noche!

Corría el año 1935... habíamos llegado a las solemnidades de la Semana Mayor, que habían alcanzado una extraordinaria grandeza.

Las procesiones del Jueves resultaron esplendorosas así como la del Viernes Santo por la mañana donde desfilaban, las Imágenes de Nuestro P. Jesús Nazareno, Ntro. P. Jesús el Buen Pastor, con el delicadísimo y perfumado trono de claveles que sus fervorosos Hermanos Mayores don Francisco Muñoz Calvo y doña Mercedes Reyes Olivencia le procuraban todos los años. Por cierto que aquel estrenaba el Señor un magnífico cántil formado con la maravillosa mata de pelo que la bella Srta. Mercedes Muñoz Reyes, hija del ejemplar matrimonio sacrificó para embellecer al Divino Rabi en cumplimiento de una promesa.

Aquel día fue completo pues desde la mañana a la noche no dejamos de recibir todos los buenos semanantistas egabrenses muy agradables emociones.

Por la mañana oímos, cómo desde los balcones del Círculo de la Amistad y desde los de otras casas particulares cantaban sentidas saetas, estilo Cabra, el popular «Petaca». Rafael Pérez y otros muchos.

En la antigua calle D. Diego Avís, los Evangelistas representaban la escena en que los judíos les arrancaban las plumas con que iban escribiendo la Pasión en tanto el simpático «Pa-

turrano» entonaba coplas alusivas al momento.

Pero la gran emoción nos estaba reservada para el desfile procesional de la noche en que se procesionaron los «pasos» de Ntra. Sra. de las Angustias con su maravilloso trono; el Stmo. Cristo de la Expiración conjunto maravilloso de Cristo Crucificado con las figuras de la Virgen, la Magdalena y San Juan, también sobre un regio trono.

Estos dos «pasos» fueron presentados por la fervorosa e inolvidable Vizcondesa de Termens, que tanto influyó en la grandeza de la Semana Santa egabrense. Seguía el Santo Sepulcro, la valiosa joya de plata y oro orgullo de nuestro pueblo y admiración de cuantos lo visitan.

Después desfiló por primera vez el «paso» del Descendimiento, obra póstuma de aquel genial artista que se llamó Antonio Albornoz Zejalbo a quien Cabra debe el justo homenaje de perpetuar su recuerdo no con el nombre de una calle, sino con una lápida en la casa en que nació.

Aún parece que resuenan en nuestros oídos las ovaciones que el público le tributó aquella noche por su admirable obra que nos dejó a todos maravillados.

Y cerraba tan esplendoroso conjun-

to de «pasos» el de la Stma. Virgen de los Dolores por la que desde tiempo inmemorial tanto fervor ha sentido la familia Muñoz López-Cordón, que estrenaba este año un regio y sevillano palio.

Y volviendo al «paso» del Descendimiento se me ocurre preguntar ¿no sería posible que volviera ese conjunto a figurar en la procesión del Viernes Santo en la noche en recuerdo a aquel que dió su vida por Dios y por España en el frente de Lopera?

Sus sobrinos que saben hacer honor a los apellidos que llevan podrían acometer esta tarea creyendo que no les faltarían las colaboraciones necesarias; nosotros no les regateamos la nuestra.

EL DUENDE AZUL

Organización Nacional de Ciegos

Números premiados durante la semana pasada:

Día	8, lunes	175
>	9, martes	623
•	10, miércoles	127
>	11, jueves	
>	12, viernes	
>	13, sábado	

Contadores para agua

Marca "TAJO"

de venta, FERRETERIA

Juan Ruiz Bermejo

¡Ya abrió!

con carácter de apoteosis en el ámbito comarcal el

Super Mercado Electrodoméstico

(Comercial Electro Hogar)

El confort de su hogar a precios de locura, visítenos y convéznase-Sólo contado

oooooooooooo

Martín Belda, 19

C A B R A

Teléfono 151